

Convergencia europea, reformas universitarias, actitudes y prácticas de los estudiantes

Josep M. Masjuan

Universitat Autònoma de Barcelona

similar papers at core.ac.uk

provided

Resum

L'objectiu d'aquest article és mostrar els canvis en la composició dels estudiants universitaris, en el supòsit que qualsevol millora de la qualitat del sistema universitari ha de partir, si vol tenir èxit, d'un coneixement de tots els actors de la institució. En aquest article, basat en una enquesta duta a terme en tres regions europees (2003), afirmem que la universitat en l'actualitat ha de desenvolupar-se en un context més complex a causa de la diversificació dels estudiants des del punt de vista de característiques, motivacions, estratègies i trajectòries biogràfiques. Hi mostrem que els estudiants dediquen menys temps a les activitats del campus i més al treball remunerat, la qual cosa significa un canvi en les seves preferències. En la nostra opinió, el creixement de la diversitat dels estudiants requereix noves metodologies docents. Concloem afirmant que la implementació del Crèdit Europeu (ECTS) és una bona oportunitat per canviar les pràctiques docents, però que una reforma com aquesta no és possible sense un procés de professionalització dels ensenyants.

Paraules clau: Universitat, estudiants, Europa.

Abstract

Assuming that, in order to be successful, every quality system should start from a careful approach to the institution member characteristics, we focus our paper on current changing student composition at the university. The basis for our analysis is a survey carried out in three European Regions (2003). According to it, we argue that the University must tackle with growing complexity due to the diversification of students: their characteristics, motivations, strategies, and biographical trajectories. We show that students are spending less time on campus and more time working in paid employment which mean a change in their preferences. In our opinion the increment of the students' diversity requires a new teaching methodology, if we want implement an efficient teaching system. We conclude stating that the implementation of European Credit Transfer System is a good opportunity to change teaching practices if this reform is held within a process of professionalisation of teaching practices.

Key words: University, students, Europe.

Resumen

El objetivo de este artículo es mostrar los cambios en la composición de los estudiantes universitarios, en el supuesto de que cualquier mejora de la calidad del sistema universitario debe partir, si quiere tener éxito, de un conocimiento de todos los actores de la institución. En este artículo, basado en una encuesta llevada a término en tres regiones europeas (2003), afirmamos que la universidad en la actualidad debe desarrollarse en un contexto más complejo debido a la diversificación de los estudiantes desde el punto de vista de características, motivaciones, estrategias y trayectorias biográficas. Mostramos que los estudiantes dedican menos tiempo a las actividades del campus y más al trabajo remunerado, lo cual significa un cambio en sus preferencias. En nuestra opinión, el crecimiento de la diversidad de los estudiantes requiere nuevas metodologías docentes. Concluimos afirmando que la implementación del Crédito Europeo (ECTS) es una buena oportunidad para cambiar las prácticas docentes, pero que una reforma así no es posible sin un proceso de profesionalización de los enseñantes.

Palabras clave: Universidad, estudiantes, Europa.

Sumario

Introducción	Discusión de los resultados
Metodología	Algunas reflexiones para terminar
Resultados	Bibliografía

La relación de los estudiantes con el profesorado

Introducción

El primer elemento a tener en cuenta para caracterizar a los universitarios actuales es el enorme crecimiento que ha experimentado la universidad desde el inicio de los años setenta hasta la actualidad. En aquel momento, la tasa de universitarios en relación con los jóvenes de una cohorte era minoritaria y en la actualidad sobrepasa el 50% al inicio de los estudios. En aquel entonces, la presencia femenina era muy inferior a la masculina, mientras que ahora supera el 50%, participando ampliamente en titulaciones hasta hace muy poco consideradas un coto masculino, aunque todavía existe un claro predominio masculino en las titulaciones técnicas y un predominio femenino en las titulaciones de magisterio, enfermería y humanidades.

El incremento del número de universitarios ha comportado un aumento de la presencia de los hijos e hijas de las clases trabajadoras en todas las titulaciones largas, manteniendo una cierta gradación según especialidades, pero sobre todo en las titulaciones cortas. En el caso concreto de Catalunya, este cambio se traduce también en un incremento de jóvenes procedentes de familias inmigrantes de otras partes de España. Este incremento, aunque no signifique ni mucho menos que la tasa de hijos de las clases trabajadoras sea equivalente a la de los hijos de las clases medias y medias altas, tiene un efecto muy importante sobre la composición social de las aulas universitarias, puesto que al tratarse de sectores sociales numéricamente importantes en el conjunto de la

población, un incremento relativamente pequeño de la tasa de participación representa un incremento importante en la proporción de estudiantes de este sector en relación con el conjunto del alumnado, lo cual introduce un cierto cambio cultural en los cursos.

El incremento de las mujeres ha sido mucho más espectacular. Actualmente ha superado la paridad y ha introducido un cambio visible en el ambiente de la mayoría de las clases.

La mayoría de los estudiantes que se incorporan a la universidad proceden del bachillerato, pero no hay que olvidar que una parte no despreciable se incorporarán a las titulaciones cortas procedentes de la formación profesional, por tanto, con un nivel académico distinto, más reforzado en las cuestiones prácticas y más débil en las teóricas.

A partir del cambio de siglo, la cohorte de jóvenes ha empezado a disminuir como consecuencia del descenso de la natalidad y en unos cuantos años llegará a la mitad de los efectivos de los años del *boom* demográfico, pero este fenómeno, que tiene muchas consecuencias importantes en otros terrenos, no influirá demasiado en el tema que nos ocupa, puesto que, aunque en números absolutos la población universitaria joven disminuya, la diversidad de alumnado probablemente se mantendrá en lo fundamental y en todo caso aumentará por el incremento de estudiantes adultos.

El aumento del número de universitarios ha sido determinado por múltiples factores, entre los cuales el crecimiento del nivel de vida de la población en general y en consecuencia la presión familiar para que los hijos se sitúen socialmente mejor que los padres parece ser uno de los principales para la explicación del fenómeno.

A partir de final de la década de los setenta, el empeoramiento de las condiciones laborales, la certeza de conseguir una buena colocación y la posibilidad de ascenso social a partir del título universitario ha disminuido, pero no ha tenido como consecuencia la disminución de aspirantes a la universidad, sino más bien todo lo contrario, precisamente porque las dificultades en el mercado de trabajo reducen los costes de oportunidad de seguir estudiando. Los jóvenes han entrado en una carrera, que se autoalimenta, por el diploma percibido como un arma contra el paro forzoso.

En una muestra amplia de posgraduados universitarios encuestados en distintos momentos por el Observatori de Graduats de la UAB, ha sido analizado su itinerario de inserción laboral durante los cuatro primeros años después de abandonar la universidad y se ha podido comprobar cómo aproximadamente el 50% de los titulados sigue un itinerario caracterizado por la eventualidad laboral y solamente un 25% sigue el itinerario de éxito precoz caracterizado por una rápida obtención de un contrato laboral estable; la presencia de la autoocupación es muy minoritaria y el resto, aproximadamente un 20%, sigue itinerarios de inactividad o de precariedad absoluta. La situación no es la misma en todas las titulaciones, pero en la gran mayoría, quizás excepto en las técnicas, se han dado importantes dificultades de inserción (Masjuan, 1996, 2002).

Las dificultades de inserción en el mercado laboral influyen en la imagen y las expectativas que una buena parte de la juventud tiene de la utilidad de la universidad de cara a conseguir una buena inserción profesional con cierta rapidez y por tanto en las actitudes que desarrolla mientras cursa los estudios. Entre estas dificultades se halla la compaginación de los estudios con el trabajo remunerado, con el objetivo de estar presente en el mercado laboral antes de acabar los estudios, lo que facilita su inserción posterior¹. En otros países como el Reino Unido esta inserción prematura ha aumentado como consecuencia de las políticas que han limitado la financiación pública de la enseñanza superior y han disminuido las ayudas a los universitarios, lo cual se ha traducido en dificultades crecientes en una parte de estudiantes debidas a la falta de tiempo para consagrar al estudio (Wats, 2003; Winn, 2002).

Es razonable pensar que entre la juventud capaz de aprobar el bachillerato, las dificultades de encontrar un trabajo mínimamente atractivo al finalizarlo y la poca valoración social de la formación profesional le orientan hacia la universidad, aunque sólo sea como compás de espera, con la esperanza de gozar de una experiencia juvenil más rica en un contexto universitario y al mismo tiempo poder situarse en mejores condiciones en el mercado laboral.

Algunos estudios han destacado que el incremento de la complejidad creciente, tanto de la sociedad en general como de la misma universidad, unido a las tendencias anteriormente reseñadas, han contribuido a generar un tipo de estudiantes relativamente desorientados y poco motivados por los estudios que o bien abandonan relativamente temprano o bien disminuyen su participación y asistencia a las actividades académicas (Martínez y Salanova, 2003; Mann, 2001; Geyer, 1994).

En definitiva, nuestra hipótesis de trabajo ha sido que el crecimiento del número de universitarios ha supuesto un aumento de la diversidad de orígenes y estilos de vida y que esto debe influir necesariamente en la manera de comportarse como universitarios, en las actitudes y expectativas desarrolladas hacia los estudios y en la valoración de la misma universidad.

Así pues, el objetivo fundamental de este trabajo es analizar algunos aspectos de la diversidad de los estudiantes actuales y relacionarlos descriptivamente con el éxito en los estudios y con la valoración que tienen de la calidad universitaria, a partir de una encuesta realizada a 4.029 estudiantes de tres regiones europeas.

En primer lugar, nos referimos a la metodología utilizada en el estudio; analizamos a continuación algunos de los factores que introducen diversidad como las diferentes áreas de estudio, las motivaciones para elegir la titulación, la dedicación al estudio y la compaginación con el trabajo remunerado. A continuación, analizamos el éxito académico tanto a nivel objetivo como subjetivo y la evaluación que conceden a diversos aspectos de la universidad. En último, término realizamos una discusión de los resultados y unas reflexiones que

1. Comparando los resultados de la encuesta con los que se ofrecen en Masjuan (1996), parece que la compaginación de los estudios con el trabajo ha aumentado, sobre todo en las titulaciones de ingeniería y probablemente en las ciencias.

superan en algunos casos los datos analizados, pero que deben situarse en el contexto donde se originó este artículo, que fue en un taller sobre la adaptación experimental al marco europeo de algunas titulaciones catalanas².

Metodología

Los datos que siguen corresponden a una investigación sobre los estudiantes universitarios realizada en tres regiones europeas, Baden-Württemberg, Catalunya i Rhône Alpes, en el marco de la red UNI21 de la FREREF (Federation des Regions d'Europe sur la Recherche en Education et Formation) (Masjuan y otros, 2003).

Se trata de una encuesta realizada a 4.029 estudiantes que se encuentran en la mitad de sus estudios, teniendo en cuenta las distintas áreas, pero sin seguir criterios estrictos de muestreo para dar más peso a las titulaciones más consolidadas dentro de las distintas áreas. Del total de cuestionarios, 984 corresponden a Baden-Württemberg; 1.230, a Rhône Alpes, y 1.823, a Catalunya.

Los cuestionarios en Catalunya se recogieron directamente en las aulas, complementando la muestra por correo³.

Resultados

Las motivaciones para la elección de los estudios

El cuestionario utilizado contiene siete indicadores que, a partir de un análisis de componentes principales, permitieron reducirlos a tres ejes, que respondían perfectamente a los presupuestos teóricos de construcción, que transcribimos a continuación con los indicadores asociados a cada uno.

- Motivaciones expresivas: interés específico por la disciplina de estudio.
- Motivaciones profesionales: opción estrechamente relacionada con una profesión.
- Motivaciones instrumentales: expectativas de buenos ingresos, perspectivas de obtener un trabajo seguro, diversidad de oportunidades profesionales.

Las gráficas siguientes muestran las diferencias entre áreas de estudio por cada una de las regiones estudiadas.

Los resultados muestran que las áreas de Economía, Derecho e Ingenierías se contraponen a las de Humanidades, Sociales, Salud y Ciencias, ya que mientras las primeras prefieren los valores instrumentales, las segundas se decantan por los expresivos. El área de Salud es la que más destaca por su preferencia por los aspectos profesionales de los estudios. Aunque se pueden observar diferencias entre regiones, los perfiles de las distintas áreas mantienen una fuerte

2. Agència per a la qualitat del sistema universitari de Catalunya. El disseny dels programes de formació. 9 y 10 de octubre de 2003. Universitat Rovira i Virgili.
3. Para ampliar cualquier información sobre los resultados de la encuesta, puede consultarse el informe de la investigación (Masjuan, Troiano, Molins, 2003).

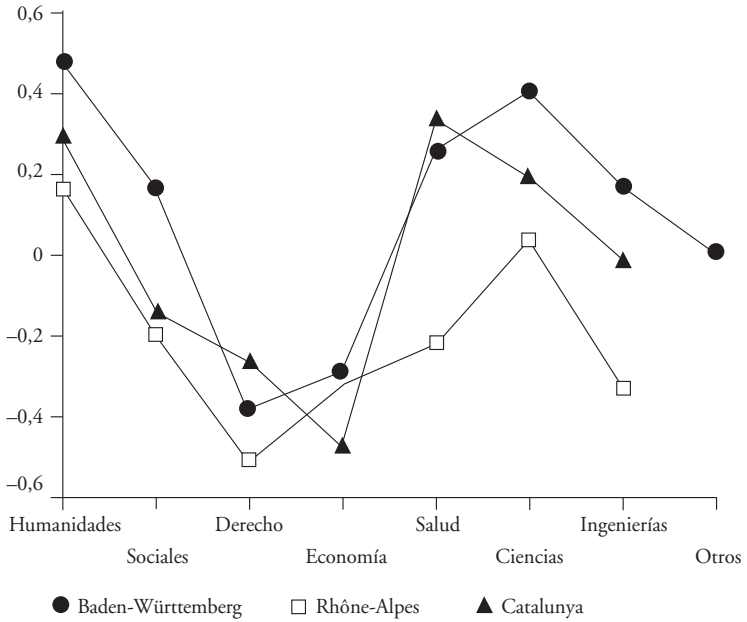


Figura 1. Motivos expresivos.

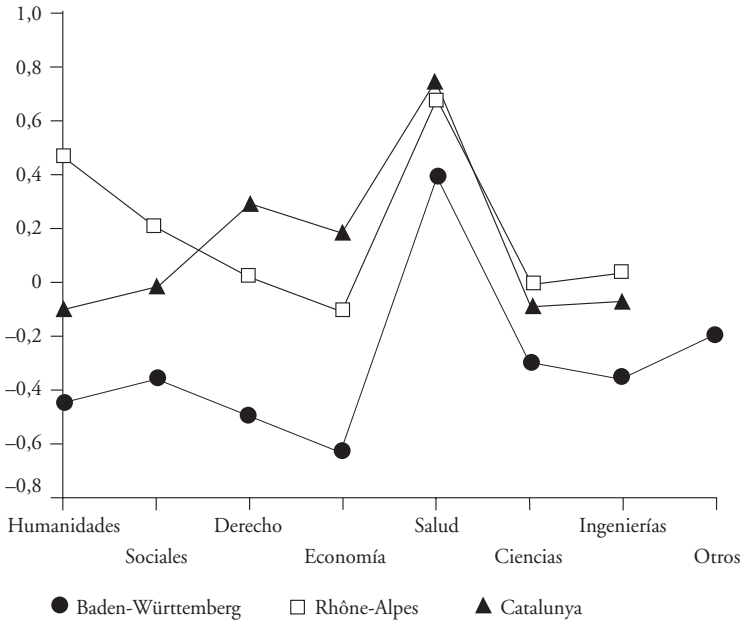


Figura 2. Motivos profesionales.

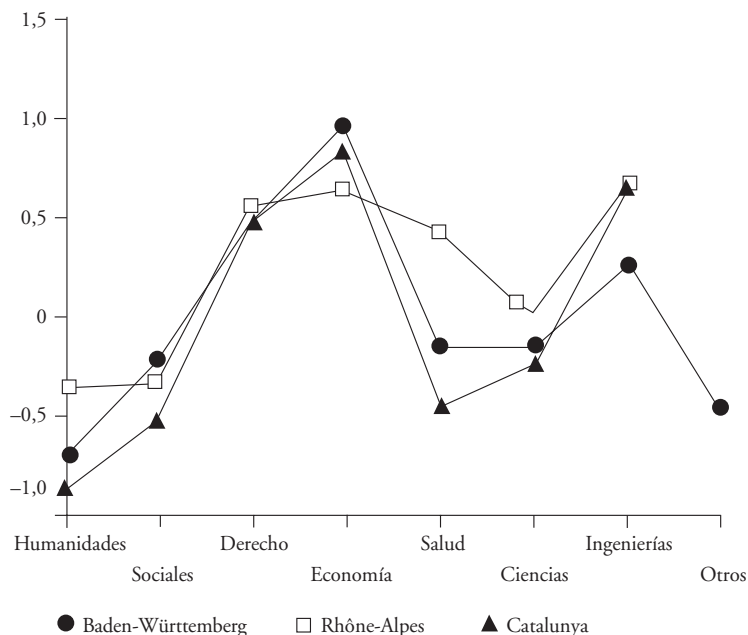


Figura 3. Motivos instrumentales.

similitud, lo cual nos indica que, más allá de las culturas propias de cada región, incluso del sexo de los estudiantes, las connotaciones sociales de cada una de las áreas se mantienen constantes.

La compaginación de los estudios con el trabajo remunerado

Uno de los aspectos que definen la concepción que los estudiantes tienen de la universidad es la compaginación de los estudios con el trabajo remunerado que según diversos autores tiende a aumentar. Se trata de un aspecto que sin duda afecta a las condiciones de estudio en tanto que reduce la presencia en la universidad y limita las posibilidades de dedicación al estudio.

A través de un indicador con cuatro categorías que se muestran en el gráfico se ha intentado captar esta realidad de los estudiantes en dos de las tres regiones consideradas⁴.

Como puede verse en el gráfico siguiente, la compaginación de los estudios con el trabajo remunerado es más frecuente en Catalunya que en la región de Rhône-Alpes, tanto si consideramos los que tienen propiamente hablando una ocupación como si tenemos en cuenta los que realizan pequeños trabajos de acompañamiento de estudios.

4. La región de Baden-Württemberg no incluyó esta pregunta en el cuestionario. A partir de otro indicador se puede estimar que los estudiantes a tiempo completo se sitúan en torno al 62%.

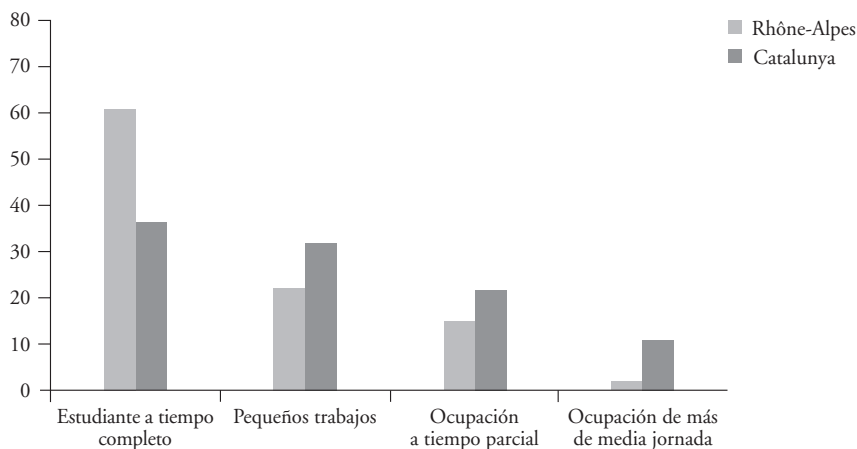


Figura 4. Ocupación laboral de los estudiantes.

La dedicación a los estudios a tiempo completo es más frecuente en las áreas de Salud, Ciencias e Ingeniería, en cambio, los economistas y los ingenieros son los que más tiempo dedican al trabajo remunerado⁵.

Los estudiantes que realizan pequeños trabajos de complemento de estudios dedican a esta actividad como promedio 6 horas a la semana, los que tienen una ocupación a tiempo parcial 13,5 horas semanales y los que trabajan a tiempo completo 31 horas semanales, siendo en los dos últimos casos superior la dedicación en Catalunya⁶.

Estos resultados muestran claramente las dificultades de estos estudiantes para asistir regularmente a clase e incluso en muchos casos para poder dedicar algunas horas al estudio.

Los problemas se generan sobre todo porque muchas veces la universidad no ha asumido este tipo de estudiantes como una realidad y no tiene un enfoque organizativo que permita que alarguen la duración de los estudios, con unos horarios viables y con el soporte de un profesorado especializado y motivado hacia esta problemática.

La razón más importante que aducen los estudiantes que realizan trabajos complementarios para justificar su dedicación al trabajo remunerado es la necesidad de cubrir sus necesidades de consumo sin depender de la familia, en cambio los que tienen una ocupación se refieren frecuentemente a la necesidad de pagar sus propios estudios.

5. Existe una relación muy débil entre el origen social y la compaginación entre los estudios y el trabajo. El origen social además no es una variable que influya mucho en las actitudes y comportamientos de los estudiantes, lo cual puede interpretarse como una generalización de la condición estudiantil y su estilo de vida (Masjuan, Troiano, Molins, 2003).
6. El gráfico se ha calculado controlando la variable área de estudio. Los resultados son significativos por región, por área, y por nivel de ocupación ($R^2=0.60$).

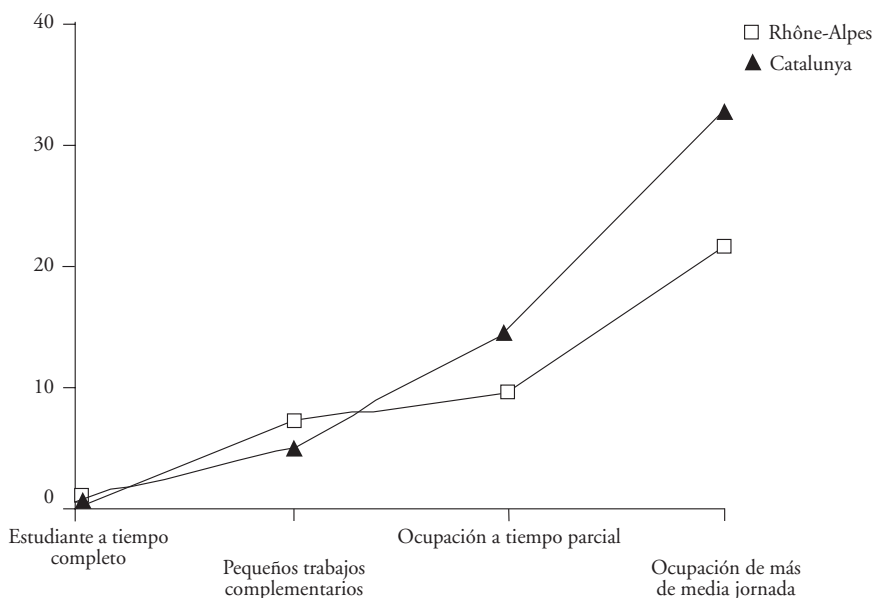


Figura 5. Relación estudio-trabajo.

El gráfico anterior⁷ muestra que hay una relación negativa entre las horas dedicadas al trabajo remunerado y las dedicadas al estudio, aunque las diferencias no son tan pronunciadas como cabría esperar. Los estudiantes a tiempo completo se dedican al estudio entorno a las 12 horas semanales frente a los estudiantes que trabajan más de media jornada que sólo dedican entorno a 7,5 h. Los datos muestran que las diferencias entre los estudiantes a tiempo completo y los que realizan pequeños trabajos de acompañamiento son muy reducidas.

A partir de los resultados comentados anteriormente y las horas promedio dedicadas a desplazamientos y otras actividades, hemos construido la tabla de distribución del tiempo del estudiante medio en Catalunya.

	Estudiantes a tiempo completo	Estudiantes con pequeños trabajos	Estudiantes con ocupación a tiempo parcial	Estudiantes con ocupación mayor a media jornada
Clases programadas	20	20	20	20
Estudio	12	11	9	7
Trayecto	7	7	7	6
Otras activid. u.	5	5	5	3
Trab. mercantil		5	15	32
	44	48	56	68

7. Los resultados de la gráfica se obtienen controlando la variable área de estudio.

Los datos nos muestran que una parte muy importante de los estudiantes ha de faltar forzosamente a las clases y que en su conjunto las 20 o 25 horas semanales de clase no son una propuesta realista y, por consiguiente, que debería partirse de esta situación para tomar medidas en relación con la estructuración de los estudios y la aplicación de los ECTS.

La relación de los estudiantes con el profesorado

El profesorado de las universidades catalanas tiene previsto en su horario, aparte de la dedicación directa a la docencia, un tiempo de atención a los estudiantes, los cuales acuden, generalmente de acuerdo con sus necesidades y voluntad, a la consulta del profesorado en unos tiempos fijados. En este apartado, nos fijamos en el uso que los estudiantes hacen de este derecho.

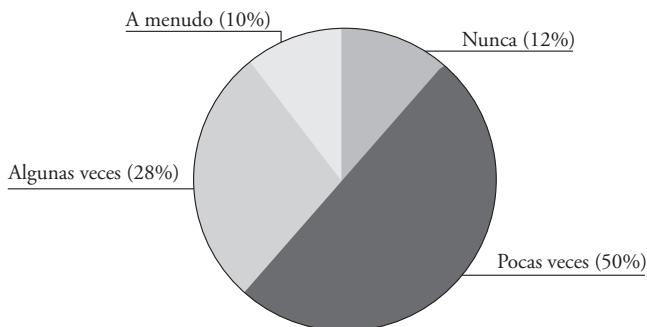


Figura 6. Contactos con el profesorado (Catalunya).

La frecuencia de contactos con el profesorado, según aparece en el gráfico anterior, es en general muy reducida, aunque está un poco por encima de las otras regiones europeas. Tres cuartas partes de los encuestados en Catalunya afirman que desearían tener más contacto con los profesores y, en general, el nivel de satisfacción es alto y precisamente relacionado con la frecuencia. En conclusión, dicen que están satisfechos de las relaciones con el profesorado sólo una cuarta parte de los que tienen contactos esporádicos con él, la mitad de los que los tienen algunas veces y más de dos terceras partes de los que acuden frecuentemente a las tutorías.

Comparando los resultados anteriores con la distribución horaria semanal de los estudiantes, obtenemos unos resultados coherentes con los anteriores, ya que sólo un tercio de los estudiantes afirma que dedica algún tiempo a la semana, entorno a 3,5 horas, a los trabajos de grupo y tutorías, lo cual nos confirma que estas actividades en su conjunto están muy poco presentes.

Podríamos pensar que acudir a una tutoría con un profesor o una profesora es algo realizado justamente por parte de los alumnos más aventajados para sentirse recompensados por la satisfacción del profesor frente a un buen estudiante, pero esta hipótesis no se ha podido confirmar con los datos que

tenemos. Los estudiantes con mejor nota de acceso a la universidad no presentan diferencias significativas con los demás en esta actividad.

Las áreas que realizan menos este tipo de actividad son Derecho y Económicas, en el caso de Catalunya, lo cual se corresponde con un nivel inferior de satisfacción entre los estudiantes.

El progreso de los estudiantes en los estudios

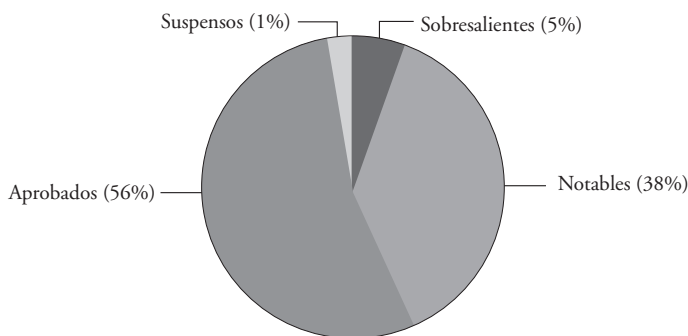


Figura 7. Las calificaciones académicas.

La nota de acceso a la universidad es una buena predictora de las notas predominantes en el expediente académico universitario ($CC = 0,34^*$), en cambio la asociación entre la dedicación al estudio y las calificaciones académicas es significativa pero débil ($CC = 0,10^*$), manteniendo solamente en el área de Derecho una fuerza superior ($CC = 0,37^*$).

Es interesante constatar que la opción no preferente por parte de los alumnos de la titulación cursada no tiene una influencia significativa en las calificaciones académicas⁸.

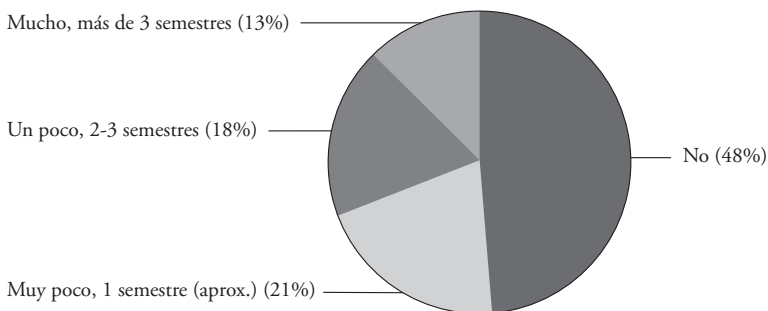


Figura 8. Retraso académico de los estudiantes catalanes.

8. La asociación es de $0,10^*$, pero es espúrea, porque encubre la influencia de las notas en las pruebas de acceso a la universidad.

El gráfico nos indica que algo más de la mitad de los estudiantes catalanes lleva algún tiempo de retraso en los estudios, entre los cuales una cuarta parte dos cursos académicos o más. Este retraso afecta más a los estudiantes de Catalunya (51%) que a los de Baden-Württemberg (41%) y sobre todo que a los de Rhône Alpes (21%).

Los retrasos más fuertes se producen en el área de Ciencias (68%/51%*) y en la de Ingenierías (64%/51%). En el otro polo se sitúa el área de Salud (29%/51%*), Sociales (37%/51%*) y Derecho 43%*/51%*).

Como era de esperar, las notas en la universidad tienen una correlación significativa ($CC = 0,43^*$) con el retraso. Así pues, no tienen retraso un 87% de estudiantes con predominio de sobresalientes, un 70% de los estudiantes con predominio de notables i un 31% de los que tienen predominio de aprobados.

La compaginación del trabajo remunerado con el estudio mantiene una asociación más fuerte con el retraso en los estudios ($CC = 0,21^*$) que con las notas ($CC = 0,12^*$), pero ambas variables presentan su influencia manteniendo controlada la otra.

En resumen, los universitarios de Catalunya tienden a acumular un retraso importante en los estudios, el cual se produce más en unas áreas que en las otras. La dedicación al trabajo remunerado durante los estudios influye negativamente en el expediente académico y, por consiguiente, positivamente en el retraso.

Las exigencias de los estudios

Nos referimos a continuación a una batería de preguntas del cuestionario que miden la percepción de los estudiantes sobre aquellos aspectos en que más se les exige i aquéllos en que menos.

Los estudiantes consideran que los aspectos tradicionalmente vinculados a la enseñanza universitaria, el esfuerzo requerido, la enseñanza de los principios fundamentales y de los hechos continúan siendo los más característicos en la actualidad, puntuando ligeramente por encima de la media teórica de la escala. En un segundo plano figuran un conjunto de aspectos que favorecen sin duda los aprendizajes y sobre los cuales se insiste más en la actualidad, como los aspectos prácticos, el análisis de problemas complejos, la interdisciplinariedad o bien los que hacen referencia a competencias transversales, como la participación en debates, el trabajo en grupo y la capacidad crítica. Por último, aparecen con una media próxima a 2, el desarrollo de temas de interés personal, las repercusiones sociales de la disciplina y la formación ética.

En Catalunya, las áreas de Ciencias e Ingenierías son las más exigentes en los principios fundamentales y el análisis de los fenómenos complejos. Derecho e Ingenierías, las menos exigentes en las repercusiones sociales y las cuestiones éticas. Las áreas de Sociales e Ingenierías son las más participativas en debates y trabajo de grupo. Las áreas de Salud, Ciencias e Ingenierías exigen más esfuer-

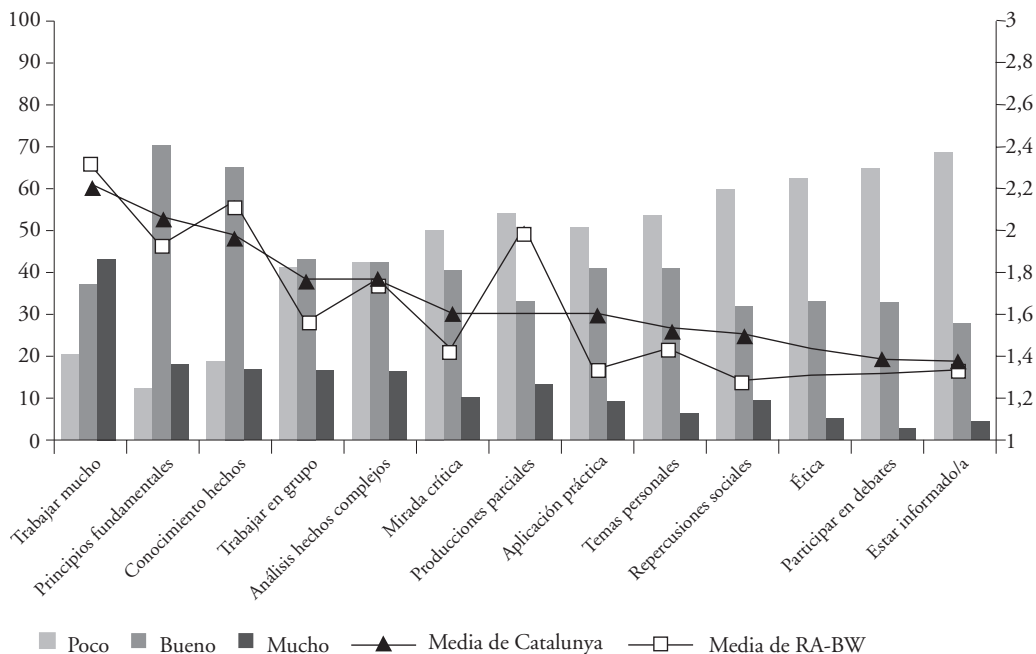


Figura 9. Las exigencias de los estudios.

zo e insisten más sobre los hechos que las de Humanidades y Sociales, en el sentido más amplio⁹.

Las demandas de mejora

En el cuestionario se ofreció a los encuestados dos baterías de preguntas con 29 ítems para que puntuaran de 1 a 7 los aspectos más relevantes para la mejora de la calidad de la enseñanza superior. Los cinco aspectos más valorados en el conjunto de la muestra son los siguientes:

	Mucho
Mejora de la calidad de la docencia	69%
Más salidas profesionales	66%
Aumento de becas	66%
Prácticas externas	62%
Reforzar los vínculos con la práctica	58%

9. Resultados obtenidos a partir de un análisis de componentes principales que ha reducido a cuatro factores los trece ítems de la pregunta. En segundo lugar, hemos realizado un análisis de la varianza, considerando variable dependiente cada factor e independiente la región y las áreas.

Es interesante constatar que la mejora de la condición de estudiantes pasa por dos elementos en los cuales poco puede hacer la universidad: el aumento de las salidas profesionales y el aumento de las becas. La preocupación por el futuro profesional puede captarse a lo largo de todos los indicadores del cuestionario que tratan, directamente o indirectamente, este aspecto y en este caso también se evidencia cuando reclaman más vínculos con la práctica y la realización de las prácticas externas. De todas maneras, también es muy relevante que la demanda sobresaliente ha sido un reclamo general hacia la mejora de la calidad de la docencia.

Discusión de los resultados

El análisis de las motivaciones de los estudiantes constata que no todos son iguales, pero la constancia de las estructuras en los tres países en los que se ha realizado la encuesta más bien refuerza la idea de una cierta estabilidad en las motivaciones. Sin tener datos comparativos para poder confirmar ninguna hipótesis, los resultados sugieren que, hoy como ayer y en diferentes contextos, las distintas áreas de estudio atraen perfiles diferentes de estudiantes con distintas motivaciones y expectativas.

La compaginación de los estudios con el trabajo en el caso de Catalunya ha aumentado considerablemente, pero en España no se han producido como en el Reino Unido políticas públicas de aumento de las tasas académicas, lo cual nos hace pensar que la razón principal de la actividad laboral durante los estudios obedece más bien al interés de favorecer la inserción laboral posterior, por una parte, y, por otra, a la necesidad de manejar algunos recursos económicos para poder financiarse el consumo y mantener una cierta independencia de la familia de origen. A esta problemática debe obedecer la demanda generalizada de becas que hemos podido constatar en la encuesta.

El nivel de satisfacción de los estudiantes en relación con lo que la universidad les ofrece es más bien bajo, puesto que solamente la transmisión de información merece una nota de aprobado, los demás aspectos evaluados en el cuestionario se sitúan por debajo de esta calificación. Los resultados muestran que los estudiantes que disponen de menos tiempo tienen lógicamente mayores dificultades, lo cual apoyaría la necesidad de organizar los estudios reconociendo institucionalmente esta realidad con medidas de orientación y de flexibilización de las matrículas.

La mejora de la calidad de la docencia es una reivindicación mayoritaria de los estudiantes encuestados, pero ponerla en práctica comporta tener en cuenta las realidades distintas y las nuevas maneras de enfrentarse a la universidad que los datos aportados nos sugieren. Los métodos pedagógicos más participativos y el trabajo más directo con grupos reducidos frecuentemente incrementan el trabajo de los estudiantes, los cuales no siempre están dispuestos a asumirlo si no cambian otras cosas del conjunto de su experiencia vital. Así lo expresan en un texto paradigmático recogido en una investigación cualitativa sobre el tema que nos ocupa.

Una cosa es la clase ideal que nos gustaría: participativa, dinámica... y otra la que va bien al alumno. En mi caso particular, yo trabajo por las mañanas y muchos días no vengo. Entonces, si son clases participativas y los temas se van desarrollando sobre la marcha en varias sesiones, no me va bien. Entonces, prefiero las no participativas, aunque las que lo son te hacen pensar y puedes cuestionar al profesor... (Fabra y Domènech, 2001)

Sin duda, uno de los aspectos importantes de la implantación de las nuevas reformas para incorporarnos al espacio europeo de educación superior debe de ser la consecución del compromiso de los estudiantes sin el cual resultará difícil conseguir los objetivos programados.

Algunas reflexiones para terminar¹⁰

En muy pocos años, la universidad ha puesto en marcha procesos de cambio organizativo, tanto en lo que se refiere a la gestión como a lo referente a los planes de estudio, y ahora mismo nos enfrentamos a otro cambio global cuando todavía no hemos digerido ni evaluado suficientemente los anteriores. Sin oponerme ni mucho menos a las reformas propuestas para converger con Europa, pienso que vale la pena ser prudentes i orientar las energías de la mayoría del profesorado hacia aspectos todavía pendientes, que están en sus manos y que pueden representar un cambio profundo en los métodos pedagógicos y en la relación entre el profesorado y los estudiantes. Estos aspectos pueden tratarse muy bien si se implanta de una manera lenta e inteligente el nuevo sistema de créditos europeos. Otros aspectos que no cabe descuidar pero que sobrepasan las posibilidades del profesorado quizás tienen más importancia política, pero pueden resolverse en otros niveles evitando el desgaste inútil de energías que ello supone. Un ejemplo podría ser la decisión más o menos centralizada de los créditos de las titulaciones, o la distribución temporal entre el primero y el segundo ciclo.

Cuando se habla de sistema de créditos europeo (ECTS), parece que se trate de una gran innovación. Es importante darse cuenta de que se trata solamente de aplicar a la universidad los principios pedagógicos de los movimientos de renovación escolar que se generaron en Europa y en España desde la segunda mitad del siglo XIX y que tuvieron mucha importancia precisamente en Catalunya. En otros aspectos la universidad actual es innovadora, pero en la docencia, más que de máquina del tren, hacemos de furgón de cola. En este sentido, la aplicación correcta del crédito europeo es una oportunidad que no deberíamos dejar pasar. En definitiva, el aprendizaje comporta un compromiso y una actividad del estudiante y no se consigue como una consecuencia directa de lo que el profesor transmite.

10. El presente artículo ha sido construido a partir de la intervención oral en el taller «El disseny de programes de formació», organizado por la Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya, 9 y 10 de octubre de 2003, Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.

El incremento de la diversidad de estudiantes hace llegar a la universidad una problemática que anteriormente se había planteado en la educación secundaria y sería interesante que aprendiéramos del proceso de implantación de la reforma de los años noventa para que no cayéramos en la misma trampa que casi ha legitimado la contrarreforma actual a través de la denominada Ley de Calidad. Si los estudiantes tienen perfiles diversos, hace falta que encuentren en la universidad diferentes opciones curriculares, más largas unas y más cortas otras, más profesionales unas y más académicas otras. Más allá de esta reforma estructural hace tiempo iniciada, uno de los elementos, a mi juicio centrales del proceso de cambio, es la necesidad de la profesionalización de los docentes. Frecuentemente se habla, en los foros donde se trata de la mejora de la calidad de la universidad, de la necesidad de profesionalizarla y acercarla a las exigencias del mercado laboral actual, pero pocas veces se discute sobre la necesidad de profesionalizar a los docentes. Quizás todavía está muy extendida la idea de que la docencia es más bien una vocación y que se nace con las habilidades necesarias para llevarla a término o, en el peor de los casos, todavía se considera que lo realmente importante para un profesor universitario es su capacidad para realizar una buena investigación a partir de lo cual ya sabrá impartir una buena docencia en base a los resultados y los métodos.

Se habla con tantas prisas de la implantación europea del crédito que parece que con un simple reajuste numérico de actividades docentes se solucionarán todos los problemas por arte de magia.

Peter Senge (2002), especialista en el cambio organizacional, identifica un mecanismo importante que dificulta el cambio en las organizaciones, que denomina «desplazamiento de la carga». Los responsables de las organizaciones, dice, cuando se enfrentan a dificultades para conseguir un cambio importante a medio plazo, frecuentemente aplican soluciones provisionales en aspectos accesorios sin darse cuenta de que con esta estrategia refuerzan los mecanismos que impiden abordar el problema principal.

Desde mi punto de vista, el sistema que hasta el presente se ha utilizado de tutorías voluntarias no sirve para la mayoría de estudiantes, sobre todo en los primeros cursos, puesto que les cuesta entrevistarse a solas con el profesor, dejando aparte que normalmente tienen que dejar de asistir a otra clase, puesto que los horarios se superponen. Probablemente, los contactos entre profesores y estudiantes deben buscarse a través de grupos más reducidos de docencia donde la interacción sea más fácil para la mayoría. No deja de ser sorprendente que, después de una década de preocupación por la calidad, todavía se mantengan en la mayoría de los casos aulas muy grandes, sobre todo en los primeros cursos, con el mobiliario fijo, vulnerando así un par de principios fundamentales de los movimientos de reforma pedagógica: los cambios en el sistema educativo deben empezar por los primeros niveles y lo primero que se debe cambiar es la organización del aula.

Las nuevas tecnologías de la información tampoco producen milagros cuando se trata de propiciar una buena transmisión de la información. Frecuentemente convierten lo que podría ser una buena clase magistral en una exposición

aburrida, con poca luz, con textos proyectados largos, que dificultan la fijación de la atención, puesto que el estudiante no sabe si es mejor escuchar al profesor o leer los textos proyectados en pantalla.

El discurso de la profesionalización de las titulaciones y la necesidad de aproximarse al mercado laboral a menudo es engañoso y produce resultados poco útiles y costosos, como la ampliación excesiva del número de titulaciones. La mayoría de profesionales y empleadores que han participado en reuniones de discusión organizados por el observatorio de graduados de la UAB han hecho notar el desajuste entre la universidad y el mercado laboral, pero no precisamente porque los universitarios estuviesen poco formados técnicamente o poco especializados, sino más bien por la falta de habilidades transversales que precisamente se aprenden con una enseñanza más vinculada a la práctica, que utilice sistemas de trabajo distintos para facilitar el aprendizaje, como los que se proponen en relación con el sistema que se deriva de los créditos europeos.

Un modelo de profesorado profesional en la docencia necesita de una buena formación y de incentivos materiales y simbólicos, lo cual no quiere decir que no se pueda combinar la investigación y la docencia, sino que se deben valorar ambos aspectos por igual. En este sentido debo ser crítico, tanto con la Llei Universitària de Catalunya, que transmite el mensaje que cuando se consigue el grado de lector ya solamente cuenta la investigación para promocionar a profesor agregado o catedrático, como con la aplicación que ha hecho la Agència Catalana de los criterios para tener acceso a una plaza de lector, donde ni se contempla que del mismo modo que se puede hacer una permanencia en una universidad extranjera para mejorar las habilidades de investigación, también se puede hacer para aprender mejores maneras de ejercer la enseñanza.

Bibliografia

- FABRA, M. L. y DOMÈNECH, M. (2001). *Hablar y escuchar. Relatos de profesor@s y estudiant@s*. Barcelona: Paidós.
- GEYER, F. (1994). «Alienation, Participation and Increasing Societal Complexity», *Kybernetes*, 23(2), p. 10-34.
- MANN, S. J. (2001). «Alternative Perspectives on the Student Experience: alienation and engagement», *Studies in Higher Education*, 26(1), p. 7-19.
- MARTÍNEZ, I. M. y SALANOVA, M. (2003). «Niveles de *burnout* i *engagement* en estudiantes universitarios. Relación con el desempeño y desarrollo profesional». *Revista de Educació*, n. 330, p. 361-384.
- MASJUAN, J. M.; TROIANO, H.; VIVAS, J. y ZALDÍVAR, M. (1996). *La inserció professional dels nous titulats universitaris*. Bellaterra, Barcelona: ICE de la UAB.
- MASJUAN, J. M.; TROIANO, H. y VIVAS, J. (2002). *I després de la universitat, què? La inserció dels graduats a la Universitat Autònoma de Barcelona*. Bellaterra, Barcelona: ICE de la UAB.
- MASJUAN, J. M. y TROIANO, H. (2003). «University, Employability and Employment». En: Craig PICHARD y Paul TROWLER (ed.). *Realizing Qualitative Research into Higher Education*. Hants, England: Ashgate.

- MASJUAN, J. M.; TROIANO, H. y MOLINS, C. (2003). *Els estudiants universitaris davant els estudis i el futur professional*. Barcelona (edició policopiada).
- SENGE, Peter M. (2002). *La Quinta Disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Barcelona: Granica.
- WATTS, C. (2003). «Pay as you Learn: The Effects of Part-time Paid Employment On Academic Performance». En: Craig PICHARD y Paul TROWLER (ed.). *Realizing Qualitative Research into Higher Education*, Hants, England: Ashgate.
- WINN, S. (1992). «Student Motivation: a socio-econòmic perspective», *Studies in Higher Education*, v. 27, n° 4, p. 445-457.